

Tomo I — San José, 1.º de Enero de 1929 — No. I

La Escuela de Agricultura

REVISTA MENSUAL

CAMPO

HOJA

DIRECTOR: LUIZ CRUZ BOLAÑOS

Perito Agrícola de la Escuela de Agricultura
de Guatemala, Centro América

SUMARIO:

PRÓLOGO, por Luis Cruz Meza.—MI EMPEÑO, por el Director Luis Cruz B.
—PRODUCIR CON ALEGRÍA, por Claudio González Rucavado.—LA ESCUELA
DE AGRICULTURA, por Emel Jiménez.—ELEMENTOS QUE LAS PLANTAS
NECESITAN, por Elias Vicente.—SILVICULTURA Y EDUCACIÓN, por Alfredo
Anderson.—¿QUÉ ES EDUCAR? por Ricardo Castro Meléndez.—COOPERACIÓN,
por Enrique Jiménez Núñez.—ESCUELA POPULAR por Alonso Pérez Calvo.
BIBLIOGRAFÍA—MISCELÁNEA—NOTAS

La Escuela de Agricultura

CAMPO REVISTA MENSUAL HOGAR

Director: LUIS CRUZ B., Perito Agrícola

o—o

Admor.: ALFREDO BLANCO, Perito Agrícola

SE PUBLICARA EL DIA 1 DE CADA MES		Precios de Suscripción:
AVISOS: Precios Convencionales		En CENTRO AMERICA, Un Peso Oro por Año.
TELEFONO 458 — APDO. CORPEO 1287		En el EXTRANJERO, Dos Pesos Oro por Año.

TOMO I	San José de Costa Rica, 1 ^o de Enero de 1929	No. I
--------	---	-------

PROLOGO PARA EL PRIMER AÑO

de la Revista "LA ESCUELA DE AGRICULTURA"

Mi hijo Luis, el segundo de los siete varones de mi hogar, me ha hecho un gran regalo de navidad: su decisión de empezar y mantener una revista mensual de divulgación de prácticas y conocimientos agrícolas. Bienaventurado año de 1929. No puede empezar mejor para nosotros.

Mi hijo quiere imitarme. Yo sostuve aquí, durante diez y seis años, ayudado por magníficos amigos, una revista llamada EL FORO, y que en el concepto de muchos lo fué en la aceptación clásica del vocablo: un verdadero foro, un centro en el que se obligaba a converger todo lo que a la vida jurídica corresponde. A la revista La Escuela de Agricultura quiere su autor hacer converger también todo lo de la vida agrícola de nuestro país, poblado de agricultores. El empeño es soberbio: cada cual puede dar a este adjetivo el significado que la plazca.

En mi hogar sólo ha habido una hija, que completa los ocho hijos de mi nombre; pero fuera del hogar he tenido dos hijas predilectas: mi revista EL FORO y mi Escuela de Agricultura. Para que esta última alcanzara mayores ánimos, hube de abandonar la primera para trasladar mi tienda de batallador a Guatemala. Allá está la escuela viva todavía, aunque enfermiza, como todas las de Hispano América y aun las generales del mundo; sin embargo, tiene hálitos de vida y de calor y eso me basta. Abandonar a una hija para levantar a otra fué para mi un verdadero sacrificio.

Este es el prólogo solicitado, por tí, hijo mío; no se que se puede escribir más. Me reservo para hacerte en 1939, el prólogo

del año décimo de la revista que hoy con todo mi aplauso empiezas. Ya se que el desaliento habitual de nuestra raza, en especial el de los jóvenes, no rezará contigo. Que mes a mes, por ahora, la revista llegue al hogar del hombre de trabajo. Este siempre la necesitará. Ofrece a los lectores, como yo les ofrecí, que la muestra no será la del primer número sino la de los doce números del año.

LUIS CRUZ MEZA

MI EMPEÑO

POR EL DIRECTOR

Ingenieros Aurelio R. Güell, Santiago Güell Gutiérrez, Enrique Jiménez Núñez, profesores Licenciados Tomás Fernández Bolandi y Teodoro Picado, Emel Jiménez, Elías Vicente, Juan José Carazo, Manuel Clemente Quesada, Ramiro Aguilar, Ricardo Castro Meléndez, José Figuer y del Valle, Alonso Pérez Calvo, Gerardo Zúñiga M., Doctor Anselmo Rivera.

Los nombres que anteceden forman el grupo de hombres que considero mis maestros aunque por las aulas de algunos de ellos yo no pasara. A ellos los ví ayudar en la obra de la escuela particular de agricultura, establecida, primero en Curridabat, y, después, en Fuentes. Sus prácticas y enseñanzas inspiraron mi afición por el trabajo de la tierra. Ellos han ofrecido ayudarnos en esta iniciativa de dotar a Costa Rica de una publicación popular, barata, divulgadora de conocimientos y prácticas agrícolas. Junto con ellos haremos que nos ayuden el inmenso número de empeñosos agricultores que existen en todos los contornos del país y los cuales viven en sus campos como olvidados de nuestros hombres dirigentes. Ese olvido es nota discordante del agradecimiento que a ellos debemos. La colaboración que así espero es lo que me ha dado fuerzas para la labor que me propongo. Los cuartos de hora que me sobren de mi oficio actual, los ocuparé para recoger los datos de todos e intercalarlos en la revista. Mi empeño será, por ahora, de constancia. Hay mucho que recoger y difundir. Es de egoistas reservarse lo aprendido o experimentado y los egoístas, por dicha, son escasos entre nosotros: lo que parece que hace falta es un medio de relación y de enseñanza y para eso puede y debe servir esta revista. Se trata de llenar una necesidad imperiosa y eso vamos a intentar. No pasa por mi imaginación hacer de esta revista un móvil de in-

terés o de negocio. Cuanto ella produzca, en ella lo invertiremos: así mejorará día a día. Si lográramos realizar nuestros intentos, tendremos la satisfacción de haber cumplido un deber, y si así no fuera nos quedará, cuando menos, la satisfacción de haber emprendido en algo útil para nuestra Patria.

LUIS CRUZ B.

PRODUCIR CON ALEGRIA Y SIN DAÑO DE NADIE

Memorable lección que en nuestro libro de visitas de la Escuela de Agricultura, dejó escrito en 1916 el inolvidable maestro
Lic. don Claudio González Rucavado

Sembrar en la tierra y sembrar en el corazón de los hombres y esperar los mejores frutos para la humanidad. Sembrar en el corazón de los hombres frente a la naturaleza, con el ejemplo de ella, con la admiración de ella, con el placer de fecundarla abriendo el surco y depositando la simiente, he allí el gran templo de enseñanza, he allí una realidad como una creación imaginaria. Producir, producir siempre con alegría y sin daño de nadie.

Labor omnia vincit.

12 de octubre de 1916.

C. GONZÁLEZ RUCAVADO

LA ESCUELA DE AGRICULTURA

Si desde que nuestro país, existe para los costarricenses, se hubiera fundado una buena Escuela de Agricultura, al igual de la de Derecho no solo contaríamos con grandes abogados, que mucho nos honran porque son los defensores científicos de la Justicia, sino también con muchos Ingenieros Agrónomos que son los vigilantes técnicos de la producción nacional.

Desgraciadamente eso no fué así. Por eso el país es rico en notables juriconsultos y pobre en Agrónomos. Desde hace más de un siglo que se desarrolló en los viejos países europeos y hoy día en gran escala en los Estados Unidos, la agricultura científica; lo que equivale a decir que la ciencia se ha puesto al servicio del antiguo arte empírico de nuestros agricultores. Hoy día no es po-

sible separar en agricultura la teoría de la práctica. Cada una de ellas por aparte es muy valiosa, pero si las dos no se unen en matrimonio, indisoluble, resultan ambas insuficientes.

Los agricultores de Costa Rica pertenecen a alguna de estas categorías. Primera: Agricultores pobres y algunos también ricos que no reconocen otros procedimientos que los derivados del puro empirismo, o sea, la trasmisión de conocimientos de padres a hijos, así se trate del arado de palo o cualquiera otro conocimiento. Este grupo forma la mayoría en Costa Rica.

Segunda: Agricultores pobres o ricos, pero que por haber tenido alguna ilustración relacionada con sus intereses, son capaces de sospechar y hasta de averiguar qué es lo que hacen en otros países más avanzados.

En este grupo hay algunos raros empíricos avanzados, pero especialmente él se ha formado con profesionales: como médicos, ingenieros, de otras clases, abogados, comerciantes, industriales o gentes, que un número de lotería o cualquier otro golpe de fortuna, los ha hecho aterrizar en fincas.

Tercera: En la tercera categoría debe colocarse, en primera línea, a los que, por confianza absoluta en la ciencia, hicieron estudios de Agronomía, o también a muchos profesionales de otras clases y a algunos ilustrados agricultores prácticos que se amalgamaron con estos mismos ideales. Ha pasado mucho tiempo en Costa Rica en que el medio ambiente ahogó toda tentativa de fundación de un Colegio Agrícola. Tal vez hoy se realice el proyecto.

El Congreso lo dirá y el porvenir se encargarán de confirmarlo. Ojalá así sea, porque entonces la Costa Rica del futuro, cultivando sus tierras científicamente, podrá pagar con más facilidad, su gran deuda externa, que bastante comprometida tiene hasta la soberanía nacional.

EMEL JIMÉNEZ

Elementos que las plantas necesitan para su completo desarrollo

NITROGENO - POTASIO - FOSFORO - CALCIO

Cuando se quema una planta se puede observar que una parte de ella se convierte en *gases* que pasan a la atmósfera y otra que se convierte en una sustancia incombustible llamada *ceniza*. Analizando estos gases y

estas cenizas se ha logrado averiguar que en ellas hay 14 elementos principales que la planta ha tenido que sacar del suelo y de la atmósfera.

Estos 14 elementos son los siguientes: carbón, potasio, fósforo, nitrógeno, calcio, oxígeno, hidrógeno, azufre, magnesio, manganesio, silicio, cloro, sodio, hierro.

La planta toma todos estos elementos en distintas proporciones y por medio de un trabajo verdaderamente maravilloso, prepara todas las sustancias que en el reino vegetal se encuentran por más complicadas que ellas sean.

Algunos elementos, tales como el carbón y el oxígeno están en cantidades inagotables en la atmósfera y de allí los toma la planta para formar gran parte de sus tejidos. El nitrógeno se encuentra también en la atmósfera en mucha mayor cantidad, pero solo lo toman directamente las leguminosas (frijoles etc.) y algunas especies de bacterias forestales.

Entre los elementos que la planta encuentra en el suelo hay algunos tales como el sílice, hierro, azufre etc. que necesita en pequeñas proporciones y que se encuentran en cantidades inagotables y en cambio hay otros como el fósforo, el potasio y el calcio que suelen escasear en el suelo y que la planta los necesita en relativa gran cantidad.

De manera que teóricamente habría que restituir al suelo los 14 elementos que las plantas necesitan para su completo desarrollo, pero con las explicaciones anteriores vemos que son 4 los elementos de los cuales el agricultor debe preocuparse por restituir al suelo y estos son: el nitrógeno, el potasio, el fósforo y el calcio. Estos elementos no se pueden aplicar a las plantas en su forma química simple y por esto se emplean en forma de compuestos llamados abonos que pueden contener uno o varios de estos elementos. Así por ejemplo el nitrógeno se aplica por medio de los abonos nitrogenados como el salitre; el potasio con los abonos potásicos como la ceniza; el fósforo con los abonos fosfatados como los huesos molidos y el calcio con los calcáreos como la cal y la piedra calcárea molida.

ELÍAS VICENTE

SILVICULTURA Y EDUCACION

La Silvicultura es el cultivo de las selvas o florestas y se manifiesta en el noble anhelo de conservar las bellezas silvestres plantando y cuidando nuevos bosques, con el fin de obtener de ellos el mayor provecho posible; perfeccionando por medio del arte y de

la ciencia la obra de la naturaleza. Al decir provecho, me refiero, no sólo a las exigencias materiales sino a las aspiraciones de orden estético y moral.

Defender las selvas contra la destrucción inícuca de los explotadores madereros, es obra de elevado espíritu altruista y del más sano patriotismo.

Este importante ramo, practicado por los niños escolares, ya sea sembrando grupos de árboles y arbustos en terrenos pertenecientes a las escuelas rurales, los cuales en su mayoría son verdaderas selvas despobladas, ya sea formando bosques en los lugares destinados a ello, como también ejecutando cualquier cultivo de árboles en parques, jardines, alamedas, etc., podría llamarse *Silvicultura Escolar*.

La utilidad práctica del cultivo y cuidado de los bosques ha sido reconocida en todas las naciones civilizadas. El interés que debemos tener en asegurar a nuestro país sus actuales condiciones de habitabilidad y riqueza nos obliga a dedicar a este ramo toda la atención y cuidado posibles.

En muchas naciones de Europa se considera la Silvicultura como una de las mejores herencias para las futuras generaciones, siendo la más valiosa reserva y casi siempre constituye la salvaguardia de la Agricultura.

En Suecia, Noruega, parte de España, Alemania, Estados Unidos y en otros países, muchos agricultores dejan a sus hijos como único ahorro unas plantaciones de buenas maderas, con lo cual queda bien asegurada la subsistencia. Ojalá tan simpática costumbre fuese imitada entre nosotros.

No sólo nos proporcionan los bosques buenas maderas para nuestro uso doméstico e industrial, sino muy diversos beneficios, como defensa contra fuertes vientos, regularización de la humedad y las lluvias, purificación del aire, sombra para los animales, frutas y muchas otras ventajas que sería prolijo enumerar.

Uno de los árboles más apreciados de Costa Rica es sin duda el cedro, tanto el amargo *Cedrela Glaziovii* como el dulce *Cedrela Montana*. No hace mucho tiempo se encontraba en grandes cantidades a poca distancia de lo poblado. Prueba de ello son las construcciones de armazón de cedro que existen por millares en todos los pueblos de la meseta y el bajo precio a que hace pocos años se vendían estas maderas.

Lo referente al cedro es también aplicable a todas las ricas

maderas que pueblan nuestros bosques: roble, laurel, pochote, genízaro, caoba, ira, quizarrá, espavel, maría y otros.

Pero, debido a la explotación continua y a la ninguna previsión en resembrar lo destruído, llegará infaliblemente el día en que las maderas del interior del país desaparezcan por completo y con ellos los principales nacimientos de ríos y arroyos, dejando de nuestras bellas montañas, transformadas en desiertos, sólo el triste recuerdo.

Considerando la **Silvicultura** como una rama de la educación popular, se presenta a los educandos la oportunidad de estudiar el estado de los bosques; las maderas desaparecidas o en vía de agotamiento; los diferentes modos de recuperar lo perdido, repoblando nuevamente los terrenos despoblados, tanto con ejemplares de nuestra valiosísima flora como con plantas o semillas exóticas importadas, las cuales encuentran en nuestro suelo campo propicio y clima favorable para su desarrollo.

PLAN DE ESTUDIO DE SILVICULTURA ESCOLAR

El curso podría dividirse en 26 lecciones, las cuales se desarrollarán teórica y prácticamente en el siguiente orden:

- I. La Silvicultura y su importancia para Costa Rica.
- II. Recolección de semillas, medio de obtenerlas y su conservación.
- III. Preparación del terreno para el almácigo.
- IV. Varios métodos de reproducción.
- V. Formación y cuidado de los almácigos: a) la siembra. b) el riego. c) la desyerba. d) abrigo. e) sombra.
- VI. Trasplantación de las matitas en eras.
- VII. Trabajos preliminares en el terreno destinado a la plantación definitiva en arboledas.
- VIII. Medida del terreno y levantamiento de planos; topografía.
- IX. Diversos métodos de plantación: a) riego. b) apoyo. c) drenaje. d) terrenos pedregosos. e) ciénagas y pantanos.
- X. Las diferentes zonas y los árboles allí existentes.
- XI. Poda de los árboles según las variedades y su empleo.
- XII. Aprovechamiento del terreno con otros cultivos entrecalados en las arboledas durante los primeros años.
- XIII. Selección, siembra, resiembra y eliminación de los árboles defectuosos; cirugía vegetal.
- XIV. Bosques compuestos de varias especies de árboles y arbustos.

- XV. Defensa contra la intemperie y los animales domésticos.
- XVI. Enfermedades y los medios de contrarrestarlas.
- XVII. La explotación irracional y las funestas quemas.
- XVIII. La cal, los abonos y su importancia.
- XIX. La edad de los diversos árboles y la época de cortar las maderas.
- XX. El empleo de las maderas en las artes e industrias.
- XXI. Árboles y arbustos medicinales.
- XXII. Transporte y exportación de maderas.
- XXIII. Valor económico de la forestación.
- XXIV. Estadística forestal; crítica.
- XXV. Legislación forestal: comentarios.
- XXVI. La Fiesta del Arbol.

NOTAS:—Fatalmente carecemos de datos exactos de la explotación de maderas en Costa Rica, el número de tucas o tablones cortados anualmente en las diferentes zonas y las maderas exportadas y manufacturadas: estos datos serían de gran interés y valor para la formación de un cuadro comparativo; tal vez así se lograría abrir los ojos y despertar el patriotismo de los hombres que todavía sueñan con la inagotabilidad de nuestros bosques.

El cultivo y selección de los árboles frutales no es menos importante que el de los árboles forestales y su estudio será objeto de otra exposición dedicada, como la presente, a los esforzados maestros de las escuelas rurales.

ALFREDO ANDERSON

Nov. de 1928.

¿QUE ES EDUCAR?

¿A QUIEN BUSCAN ESAS PLANTAS TAN ALTAS QUE SE DIRIGEN HACIA ARRIBA?

Estaba yo en Panamá en el año 1912 cuando llegó allá un gran acazador japonés en el cual venían varios ingenieros a estudiar el Canal, algunos de los cuales visitaron la Escuela de Práctica, anexa al Instituto Nacional, que yo dirigía.

Un día visitaron dicha Escuela dos de los ingenieros y yo con el deseo de imponerme del criterio pedagógico del Japón, les hice varias preguntas y el que hablaba castellano, entre otras cosas, me dijo: «En mi país, a todas las asignaturas se les imprime un alto carácter educativo; si de la educación agrícola, por ejemplo, se trata, los educadores en las escuelas y los colegios lo hacen así: acostumbran cultivar mucho las palmeras y toda clase de árboles altos y en el momento en que siembran una

planta, los profesores preguntan a los alumnos, más o menos: ¿para quiénes sembramos?; ¿cuáles son los deberes que tenemos para con las plantas?; ¿a quién buscan estas plantas tan altas que se dirigen hacia arriba? A lo cual los discípulos en definitiva contestan: «Sembramos para los que sobrevivan; debemos cuidar mucho las plantas; ellas, como todos los seres de la creación, se dirigen hacia arriba, en busca de su creador, Dios». Y así por el estilo, fue toda la interesantísima conversación que tuve con aquel culto japonés.

Una vez, yendo con don Juan Rudín, en excursión al campo con nuestros alumnos, me contaba este distinguido educador, que allí en la Suiza francesa, su país, casi no se usan las cercas en las fincas y que a ningún alumno ni a nadie se le ocurriría coger una manzana sin permiso de su dueño; y que, en cambio, a todos los visitantes de los cultivos les regalaban frutas y toda clase de productos. Que era tal el respeto que había por lo ajeno que hasta los pajaritos tenían confianza en las personas y en los parques y demás lugares públicos, y se acercaban para que los transeuntes les dieran de comer.

Don Alfredo Anderson, hablando há pocos días conmigo de estas cosas, que tanto me fascinan, me contaba que en su país, Suecia, se consideraba hasta como una ofensa que los vecinos, al construir sus viviendas, pusieran llaves en las puertas, pues allá no hay ladrones y el haberlos se consideraba como un bochorno nacional; y que entre ellos el educador es un perfecto modelo de moralidad.

Todo lo cual me decía, al felicitar me por mi eterna defensa en favor de la enseñanza integral que atiende con igual intensidad la educación de los cuatro órdenes de facultades que posee el educando: las *intelectuales*, propiamente dichas, las *físicas*, las *morales* y las *religiosas*.

Y cuando yo veo los enormes magníficos resultados que Alemania, Inglaterra, China, Japón, Suiza, Suecia y todos los demás países que han aplicado el *integralismo*, alcanzaron, me afirmo más en la creencia y convicción en que vivo, de que urge buscar a todos los ramos del saber humano el lado cultural, tanto en el sentido intelectual, como en el físico, el moral y el religioso; aunque, hoy por hoy, y dado el atraso de nuestra enseñanza, debía dársele mayor importancia a la educación moral y religiosa.

El cine inmoral, la mala legislación, el alcoholismo, la debilidad de la autoridad, la prostitución y la corrupción social, han causado y causan tantos perjuicios, que si el Magisterio, en vez de dar la supremacía al estudio del Castellano y las Matemáticas, se la diese a la Religión, la la Moral, la Urbanidad, la Historia, en cuanto tiene de moralizadora, sin descuidar desde luego, el tratamiento de los demás ramos, haría a la juventud y con ella a la sociedad un enorme bien.

Pero que ello se hiciera de tal modo que se diera a la enseñanza *intuitiva, racional y práctica*, toda la importancia técnica que debe tener, porque si se sigue teorizando tanto no se va a ninguna parte.

Es necesario que, en la Escuela y en el Hogar, la Iglesia y el Estado, se pongan de acuerdo y en humanitario, real y patriótico consorcio, comprendan que son las cuatro entidades responsables de la educación, el porvenir y la felicidad de la juventud; y que tuvo razón Rousseau para decir: «el niño es perfecto en manos de Dios, pero degenera en manos del hombre.»

RICARDO CASTRO MELÉNDEZ

COOPERACION

Por ENRIQUE JIMENEZ NUÑEZ

Días pasados tuvimos el gusto de recibir la primera publicación de la Escuela Nacional de Agricultura que dirige el Ingeniero Agrónomo don Bernardo Yglesias, joven pundonoroso e inteligente, que en los Estados Unidos adquirió amplios conocimientos y métodos de esfuerzo y de trabajo. En esa primera publicación se reproducía una conferencia dictada por nuestro amigo, el Profesor que lo es hoy de dicha Escuela, don Enrique Jiménez Núñez. De esa conferencia son estas grandes verdades: «Solamente por la cooperación y el servicio desinteresado se engrandecen los países. A medida que este ideal se desenvuelve, en virtud de un sistema bien dirigido de educación popular, aumentan la riqueza, el poder y la grandeza de las naciones». «El primer deber del patriota es mejorarse a sí mismo, educarse a sí mismo, obedeciendo al más firme ideal de cooperación y servicio». «El ideal de cooperación y servicio hará que todo costarricense se interese vivamente por todo lo que puede afectar directa o indirectamente la riqueza de nuestro país». «El espíritu de cooperación y servicio debería ser que todas las mujeres y hombres de Costa Rica se unieran con una sola e indomable voluntad para destruir el alcoholismo, productor de los mayores males para el cuerpo y el espíritu; destructor de la vida de las familias y de las cualidades de la raza».

Por el estilo de las anteriores son todas las verdades que la conferencia a que nos hemos referido contiene. Ojalá que cada vez

que se anuncie una conferencia del Sr. Jiménez Núñez, los Directores de las escuelas y colegios dispusieran que una parte de sus alumnos, los más capacitados, fueran a escucharlas, en ellas hay siempre mucho bueno que aprender.

ESCUELA POPULAR

El señor Director de esta Revista ha tenido la bondad de invitarme para que escriba algo sobre química, en recuerdo de que fui profesor fundador de la extinta Escuela de Agricultura de Curridabat, en las cátedras de química y ciencias naturales.

En aquella lejana fecha, hace quince años, mi buen amigo el Lic. don Luis Cruz Meza, me dispensó el honor de nombrarme profesor de su Escuela, distinción que siempre le he agradecido verdaderamente; porque bien comprendía yo que no era el llamado a ocupar ese cargo que debió estar servido desde la fundación de la Escuela, por personas de capacidad y autoridad reconocidas, por ejemplo: un Elías Jiménez Rojas, un Enrique Jiménez Núñez, un Gustavo Michaud, un Elías Vicente, etc.

No obstante que yo reconocía mi pobre labor como profesor, dediqué todo mi entusiasmo y cariño a aquel plantel profesional, porque fui uno de tantos que confié en el éxito que tendría el Lic. Luis Cruz Meza, en su patriótica labor.

Si en aquel tiempo encontraba difícil llenar bien mi cometido por no estar debidamente preparado para el desempeño de aquellas cátedras, con más razón me encuentro ahora temeroso de aceptar el nuevo honor que se me dispensa para que forme parte del cuerpo de redactores de esta Revista.

Una lección mal explicada en aquella época era susceptible de enmienda al día siguiente, pero escribir para el público ilustrado y sobre ciencias, el asunto resulta más serio de lo que uno se imagina; y esta labor corresponde por derecho a las personas consagradas ya en tales materias. Así se lo he manifestado al joven Director de esta Revista deseoso de que a tiempo me descargue de los grandes pecados que pueda yo cometer en la colaboración que ha tenido a bien solicitarme.

El no ha querido complacerme en el pedimento formal que le hice el día que nos invitó a una reunión para tratar de la fundación de la misma.

Obligado en consecuencia, por mi amistad siempre sincera y creciente hacia el señor Cruz, y como recuerdo a la Escuela de Agricultura de Curridabat de que él fué fundador y sostenedor durante varios años, y en el deseo vivísimo de prestar una vez más mi insignificante concurso para esta nueva empresa que se propone llevar a cabo; es que me resuelvo a formar parte del cuerpo de redactores de la Revista ocupando el último puesto por los trabajos que ven con cariño y entusiasmo esta nueva y generosa actividad.

Aprovecho esta ocasión para hacer presente que escribiré únicamente ligeros apuntamientos de química y ciencias naturales, dedicados a los agricultores de lejanas tierras, quienes no hayan podido concurrir a los colegios superiores y que deseen adquirir mi sencillo y metódico curso de estas ciencias, tal cual lo expliqué en la Escuela de Agricultura del Lic. Cruz Meza; y que en adelante repetiré gustoso deseando que esta Revista sea considerada como la verdadera Escuela Popular, que quitada de ruidos y vanidades contribuya efectivamente a ilustrar a nuestras masas rurales, en los múltiples problemas de la vida nacional con especialidad en aquellos que les conciernen directamente.

Quizá mis pretensiones sean superiores a mis escasas facultades y fuerzas, pero en fin, que se vaya lo uno por lo otro; y que el tiempo que dedique a estos trabajos restado a mi labor profesional—sea tomado como un pequeño esfuerzo y contribución a la gran obra que tan necesaria, urgente y precisa se manifiesta.

Para la buena comprensión de mis futuros lectores populares, debo manifestarles que dividiré mi trabajo en tres partes:

- 1a. ligeros apuntamientos de química mineral.
- 2a. ligeras nociones de química de los compuestos del carbono.
- 3a. ligeras prácticas de química analítica.

En tal forma, compendiada y sencilla, podrá esta Revista ofrecer a la gran masa agricultora, un modesto curso de química agrícola que le servirá más adelante para interpretar mejor los grandes problemas que sobre agricultura y en especial sobre abonos, se vayan tratando en esta publicación.

San José, Enero de 1929.

ALONSO PÉREZ CALVO

Hágase de un semental de pura raza importado; y duplique su producción

Los únicos que han resultado en el país han sido importados por

RAMON MADRIGAL h.

TELEFONO 998

— ESCRIBAME O VENGA A VERME —

— APARTADO 1009

BIBLIOGRAFIA

Las siguientes revistas recibimos y con gusto las ponemos a la orden de nuestros suscriptores y amigos.

De la República Argentina, Buenos Aires.

Revista de Agricultura, Industria y Comercio, órgano del Centro Vitivinícola Nacional. En su parte de agricultura contiene excelentes enseñanzas reveladoras del adelanto agronómico de ese rico país.

De Italia, Roma. Revista Internacional de Agricultura. Publicación mensual editada por el Instituto Internacional de Agricultura. Esta revista constituye hoy una de las más valiosas de su género porque abarca la ciencia y técnica agrícolas de casi todos los países del mundo. Así, por ejemplo, al ocuparse de la ingeniería rural de Alemania comenta, con estudios muy dignos de conocerse, la tracción de los arados y de las rejas trasplantadoras.

De Roma, Revista Internacional de Instituciones Económicas y Sociales. Es muy variada la actividad de esa publicación, y debieran los Jefes de los Departamentos de Agricultura o los hombres que en nuestros países interesa que a fondo conozcan esas materias, consultar con frecuencia tan notable publicación. Ésta la hace el Instituto Nacional de Agricultura, institución que ha alcanzado gran renombre.

De México, Agricultor Mexicano y Hogar, editada por los agrónomos Escobar Hermanos. Esta revista nació en el año 1896 y en sus 32 años de existencia no sólo ha llegado a ser el decano de la prensa agrícola nacional de México, sino una publicación indispensable a los agricultores, a los comerciantes y sobre todo, a los padres de familia.

MISCELANEA

LA CICUTA.—En los alrededores de San José, en el vecino pueblo de San Pedro se ha fincado el Licenciado Manuel Solera Viquez, con su familia. El Licenciado Solera Viquez como descanso a las fatigas profesionales en él siempre tan diligentes y activas, labra y cultiva un jardín: ama las plantas. Y él ha hecho una observación que tiene visos de trascendental. Con una pequeña planta, aquí en Costa Rica comunmente llamada Cicuta, planta de hojas muy parecidas a la zanahoria, de raíz recta y algo profunda, que crece en todas partes y en especial en las calles de huertos y jardines, preparó una infusión en un litro de agua; se deja enfriar y con ella se irrigan los rosales u otras siembras atacados por abejoncillos o insectos. La experiencia dió buenos resultados, pero hasta hoy sólo se trata de una experiencia en pequeño. La Cicuta es el más formidable de los venenos y pudiera ser que esa planta nuestra, así llamada, contenga lo de la umbelífera venenosa.

EL DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA.—En otro lugar publicamos el nombre de las personas en quienes se ha recargado los puestos de este departamento. Prácticamente esta importante rama en el Ministerio de Fomento ha sido suprimida para dar realce y supremasía a la Es-

cuela de Agricultura. Por encima de las labores del Departamento las labores de la Escuela. No es mala la idea de que en la Escuela Nacional de Agricultura vaya comprendido el Departamento: estas cuestiones de orden de trabajo en nada deben afectar al trabajo en sí mismo. Trabajo y buena voluntad eso es todo lo que necesitamos. A ello se refería, allá por agosto de 1925, el práctico y distinguido General don Juan Bautista Quirós, Jefe del Control, cuando clamaba desde el periódico La Tribuna porque no hiciera el Gobierno tan excesivos gastos en departamentos como el de agricultura, cuyos resultados decía, no correspondían en manera alguna a las cuantiosas sumas de dinero en él empleadas.

EL TUTELAJE EXTRANJERO.—Del doctor Mendieta es el siguiente párrafo escrito a propósito de moral política centroamericana, allá por el año 1920, pero que continúa siendo como escrito para el año de 1928: «Desde que se implantó en la sección de Nicaragua un estado de cosas tan contrario a los ideales del patriotismo honrado y tan bochornoso para Centro América, se han ido acumulando energías alrededor del ESTANDARTE NACIONAL para defender los altos principios de independencia, libertad, soberanía y democracia violados escandalosamente por un grupo de hombres a quienes el odio y el bastardo sentimiento regional y particularista, la ambición del lucro y mando y su espíritu servil y abyecto, les hizo buscar apoyo en la intervención y tutelaje extranjero». Nosotros creemos que el único modo de reprimir esos vergonzosos tutelajes consiste en el de agriculturalizarnos incansablemente, en producir, producir y producir.

LAS ABUNDANTES LLUVIAS del año 1928, las inundaciones tan tormentosas y que tantas pérdidas materiales acarrearón, pueden considerarse como legítima esperanza de que los futuros años agrícolas habrán de ser de verdadera bonanza. Es preciso no desalentarse. Con una simple nota de aviso y de reclamo de una casa expendedora de giros y que adelanta fondos por café, una gran mayoría de los pequeños productores de este grano han tenido temor de que el valor del café baje. Si se tiene en cuenta que la Ley Seca de los Estados Unidos ha creado una nueva y mayor necesidad de la bebida del café, puede sin temor asegurarse que mientras esa Ley Seca se mantenga, los precios altos del café subsistirán.

NOTAS

La Revista La Escuela de Agricultura, al aparecer en el estadio de la prensa, estrecha la mano y saluda atentamente a los miembros de la de Costa Rica y de las otras secciones de Centro América. Así mismo, presenta su cordial felicitación de año nuevo a todos los que se sirvan leerla, deseando que una nueva vida, llena de ventura, con más firmeza en la idea del verdadero bien, les traiga el año de 1929.

Esta revista es empresa puramente particular. No tiene sino los nexos de la simpatía con la Escuela Nacional de Agricultura y con la Secretaría de Fomento. A ambas entidades, hoy en tan celosas y buenas manos, ofrece gustosa sus páginas para las propagandas y publicaciones que estimen convenientes. Siempre es concluyente el axioma de que la unión hace la fuerza. Unión de empeños, unión de trabajos y de ideales es la que se requiere como base de la legítima conquista que todos ambicionamos para nuestro país.

Solicitaremos sin rubor, por el convencimiento que tenemos de que una publicación de agricultura es indispensable entre nosotros, el concurso de toda buena voluntad para llevar a cabo el propósito, no sólo de mantener sino el de mejorar esta revista día a día. Usted, lector, puede ayudarla en muchas formas. La más sencilla, leyéndola y mandando a la Administración, en cualquiera de los meses del año 1929 y en la forma que mejor le parezca, cuatro colones, o sea un peso oro, que es lo que vale la suscripción por un año. Necesitamos que nuestra publicación se propague. Apenas es concebible que un país de agricultores carezca de una publicación agrícola. El periódico diario nada puede ayudar en ese sentido porque publicaciones doctrinarias reclaman los alcances de una revista. Ayúdenos. Si la ayuda en la forma de suscripción, le parece, como le ha de parecer, muy pobre, ayúdenos en cualquiera otra forma. Necesitamos el concurso de anunciantes. Tenemos confianza de que dentro de poco tiempo «La Escuela de Agricultura» será el mejor medio de anuncio en Costa Rica. El diario, al leerlo, se bota: la revista se guarda y es constantemente comentada. Todos pueden, además, ayudarnos con su colaboración y sus consejos. Nuestra obra tiene que ser obra nacional. Nos empeñaremos por llenar una necesidad que es hoy por todos sentida.

Toda correspondencia debe dirigirse así: LUIS CRUZ B. Perito Agrícola. San José, Costa Rica. Apartado 1287.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Centro América, cuatro colones por año, equivalentes a un peso oro.
En el extranjero: dos pesos oro por año.

Lector, guarde cuidadosamente este número para unirlo con el próximo

SECCION DE AVISOS

Estimado señor:

Usted es padre de familia y sabe lo triste que es ver sufrir a uno de los seres queridos del hogar sin poderle dar alivio.

La madre tiene dolor de CABEZA. A la niña le duelen las MUELAS. El chiquito llora de dolor de OIDOS. El señor de la casa ha caído con fuerte RESFRIADO y arde en calentura.

Sucede a deshoras de la noche. No hay médico en el lugar o vive lejos. No hay botica en las cercanías. El cuadro es triste y parte el corazón.

Un buen remedio casero. Un remedio EFICAZ y de poco valor. Un remedio sencillo que lo pueda aplicar cualquiera y ser tomado SIN PELIGRO, viene a ser, en tan apurada situación, el ángel de consuelo, el amigo de la familia que trae consigo el deseado alivio, la tranquilidad y la alegría.

Este remedio se lo ofrecemos a Ud. con el nombre de PASTILLAS ORIENTALES. Pruébelas en su familia, si el caso llega. Luego dirá que ésta carta que a Ud. dirigimos, ha sido inspirada en una cordial simpatía y en la más profunda verdad.

De Ud. atentos y seguros servidores,
BOTICA ORIENTAL, A. D.